

Por una sociedad ECOnciente

Francisco Martín Gallego, Universidad Nacional del Sur
(Argentina)

Las reglas de juego...

Las cifras de basura que producimos en el mundo asustan. Pero más asustan las cifras de basura que reciclamos. Lamentablemente, las primeras por lo grande, y las segundas por lo pequeñas. Sólo para tomar dimensión, en el mundo reciclamos menos del 20% de los 21 millones de toneladas de basura que producimos al año, esto es algo así como 2 kg de basura producidos por persona a diario. Los residuos más comunes son los Papeles y Cartones con un 34%, los siguen los Residuos Orgánicos con un 25%, los Plásticos con un 12% y mas atrás los Vidrios con un 5%. Sólo una lata de aluminio tarda 80 años en degradarse, mientras que una botella plástica un poco más, tanto como 700 años! Una familia consume en papel el equivalente a 6 árboles, papel que si reciclara en su totalidad lograría salvar 3 árboles, 34000 litros de agua y 4 meses de electricidad. Pero para no quedarnos en las cifras vamos a lo importante. Es necesario generar un cambio en la mentalidad de las personas. De a poco, muy de a poco todavía, la sociedad está comenzando a tomar consciencia de la problemática adoptando un comportamiento comprometido con el medio ambiente. Es por esto que la propuesta se basa en combinar reciclaje y emprendimiento en un proyecto. Invito a que nos concentremos en los plásticos. Si bien las estadísticas revelan que no están entre los materiales más desechados, son aquellos que más tardan en degradarse. Es por eso que creemos que es ahí a donde debemos apuntar, pensando a muy largo plazo, con acciones concretas del corto. Cada botella reciclada evita consumir 4 horas de electricidad en una bombilla de 100 vatios, y con sólo aumentar a 4 botellas, se lograría ahorrar la energía consumida por un frigorífico durante 24 horas.



Una experiencia...

Hace ya un tiempo, tome la iniciativa de, simplemente, separar plásticos en mi casa y llevarlos a centros de reciclado. Al poco tiempo, entendimos que se podía hacer lo mismo con vidrio y papel. Pasados unos meses, tuve la oportunidad de trabajar en la cocina de un restaurante donde la cantidad de botellas y envases que se consumen me dejó verdaderamente atónito. El trabajo que hacía en mi casa se veía diluido frente a semejante volumen de residuos. Esto me permitió comprender que esos eran los puntos de interés donde focalizar. ¿Por qué no extrapolar mi sistema a grandes restaurantes, bares y boliches e ir de lo micro a lo macro?

Un problema...

Es sabido que en muchas ciudades del país y del mundo ya hay implementado un sistema de recolección diferenciada de residuos. En Bahía Blanca, mi ciudad, se han llevado a cabo pruebas piloto en barrios puntuales, pero aún nada concreto ha sido puesto en funcionamiento.

Modificar el sistema de recolección de toda una ciudad no es tarea fácil e implicaría tanto un cambio en la costumbre de las familias como en la operatividad de la empresa que posee la concesión de ese servicio a nivel municipal. No hace falta mencionar las complicaciones burocráticas y de intereses que traería aparejada esta cuestión.

Una idea...

Se genera así una oportunidad para una mente emprendedora. La propuesta se basa en generar una organización encargada de la recolección de plástico en puntos clave de desecho del mismo. Esto de ninguna manera busca sustituir el sistema de recolección de residuos actualmente en servicio, sino que por el contrario, lo complementará.

Se deberán buscar restaurantes, bares y/o boliches interesados en la propuesta a los que se les ofrecerá que se adhieran al movimiento, separando en sus cocinas y barras los plásticos, los cuales serán recolectados siguiendo un cronograma acorde a los horarios de estas empresas.

Éste es el punto clave de la cuestión. El hecho de que la separación de residuos se realice en origen, de manera descentralizada, implica una gran ventaja competitiva en la cadena de reciclaje. Sin saberlo, los adheridos estarán contribuyendo de manera invaluable con nuestro trabajo. El material una vez recogido será distribuido a centros de reciclaje.

Vale la pena destacar que se necesitará contar con un mínimo capital para comenzar a operar: sólo un vehículo apto para la tarea, con el que ya contamos. El equipo de trabajo constará de un conductor encargado de la logística, y otra persona encargada de visitar los puntos de interés para “vender la idea”, probablemente también encargada de la administración.

Al día de hoy, hemos estado haciendo las primeras alianzas de trabajo con posibles adheridos, y un proyecto formal está siendo preparado para ser enviado a la municipalidad.

Con el pasar del tiempo y el crecimiento del emprendimiento, se puede pensar en comenzar a cobrar una cuota contribución a los adheridos para colaborar con los ingresos de la organización. Se deberá implantar en ellos la idea de que, si el movimiento toma notoriedad pública, podrán utilizar su condición de ECOncientes como una estrategia de marketing para atraer al cliente. Para esto se les ofrecerá una placa o distintivo a los adheridos para así diferenciar su local.

Vivimos un tiempo en el que el cliente ha adquirido conocimiento sobre el tema por lo que nos exige un comportamiento consciente. No hace falta remarcar que la Responsabilidad Social Empresarial ocupa hoy en día un lugar importante en las agendas de las grandes multinacionales. Si este término es una cortina para un accionar de marketing o un verdadero compromiso con la sociedad, es una discusión que escapa a los objetivos del presente ensayo. Pero los hechos nos dicen que muchas empresas invierten grandes sumas de dinero en campañas publicitarias relacionadas con el tema; no es posible hablar de Responsabilidad Social Empresarial sin mencionar el cuidado del medio ambiente. Coca-Cola encabeza la lista de ejemplos, pero también se destacan Villavicencio, Michelin, Toyota con su modelo Prius, y Nokia, entre otras.

Si todo sigue los planes y se logra una respuesta positiva, se deberá pensar en el crecimiento de la organización. Una posible inclinación horizontal consistirá en ampliar la gama de materiales recolectados, creando diferentes unidades de negocios cada una encargada de un material. La metodología de trabajo utilizada permite operar con papel, sólo por poner un ejemplo, ubicando puntos de interés, ya sea fotocopiadora

piadoras, librerías o escuelas, interesadas en sumarse al movimiento. Una inclinación vertical también será posible. Pensemos en grande! Siendo más ambicioso aún, porque no pensar en el propio depósito de almacenamiento y clasificación? ¿Por qué no pensar en la propia planta recicladora?

Replanteando las Reglas del Juego...

Ahora nos preguntamos, ¿es suficiente reciclar? Creo que cuando se entra en tema se debe tratar de abarcar el rango más amplio posible. Luego de un tiempo y un crecimiento considerable, la organización no podrá limitarse sólo a la recolección de residuos reciclables. Hay que pensar más allá, sin olvidar que nuestro objetivo inicial era generar un cambio en el comportamiento de la gente, replantear las reglas del juego. La única manera de lograrlo es la difusión. De gran ayuda será la creación de un curso sobre consumo y reciclaje responsable, contando también sobre la organización, recorriendo escuelas, empresas y organizaciones, siendo este el medio para llegar a la gente, contagiando las ganas de comenzar a cambiar y fomentando la consciencia ambiental.

Por supuesto que el comienzo de todo esto no será nada fácil. Todo emprendimiento necesita apadrinamiento, por lo que se deberá buscar un apoyo mutuo con otras organizaciones interesadas en el tema. Particularmente en Bahía Blanca ya hay gente trabajando, Basura Cero es una agrupación de alcance nacional que tiene una sede en la ciudad.

Empresa Social...

Sin saberlo, la organización de la que hablamos, encuadrará bajo la definición de Empresa Social. En los últimos años, esta clasificación ha tomado mucho vuelo y, personalmente, creo que es la mejor forma de REPLANTEAR LAS REGLAS DE JUEGO. Las empresas sociales llegaron para cambiar nuestra manera de pensar. En un mundo tan preocupado por incrementar utilidades, Yunnus, creador del movimiento, viene a decirnos que podemos ser económicamente sustentables solucionando una problemática social, algo impensado 5 a 10 años atrás.

La producción de basura es un problema de carácter social y global del que nadie está excluido. Resolver este problema de manera autosustentable es una respues-



ta innovadora. Se buscará la auto-sustentabilidad, con ingresos provenientes de las pequeñas cuotas cobradas a los adheridos, los residuos vendidos, los cursos dictados, además de los posibles sponsors o inversores interesados en el movimiento. Dichos inversores recuperaran su contribución alcanzado el equilibrio económico, y toda utilidad percibida se reinvertirá en pos del crecimiento de la organización, para cerrar así el circuito de la empresa social.

En fin...

Con todo esto se pretende cubrir solo una ínfima porción del gran trabajo que tenemos encomendados como generación. No busco solucionar el problema de la basura del mundo (o sí?). El problema no se va a solucionar con la creación de este ente, pero como suele decirse vulgarmente, peor es nada. Hace falta que venga un cambio de más arriba, para que el cambio tome verdadera dimensión. Mientras tanto...

Bibliografía

<http://basuracerobahia.org/>

<http://guia-buenos-aires.miguiaargentina.com.ar/reciclaje/bahia-blanca-buenos-aires/empresas-guia.html>

<http://empresassociales.org/ejemplos.html>

<http://www.codigor.com.ar/empresasocial.htm>

<http://cocacoladeargentina.com.ar/sustentabilidad/envases-sustentables/>

<http://www.greenpeace.org/>

<http://es.wikipedia.org/>